

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

El sujeto y su estatuto en la era de la globalización.

Galiussi, Romina.

Cita:

Galiussi, Romina (2006). *El sujeto y su estatuto en la era de la globalización. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/21>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SUJETO Y SU ESTATUTO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Galiussi, Romina
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La globalización ha impartido un orden a nivel social y económico que, como todo modelo, ha instaurado una lógica selectiva a nivel global que ha producido efectos inéditos de segregación. Este trabajo tiene por fin indagar sus consecuencias, para dar cuenta y delimitar la coyuntura actual que atraviesa el sujeto contemporáneo y sus respuestas, como resultado de esta transformación global.

Palabras clave

Globalización Sujeto Segregación Excepción

ABSTRACT

THE SUBJECT AND HIS STATUTE AT THE GLOBALIZATION'S ERA

The globalization has imparted an order at social and economic level that, as all model, it has established a selective logic at global level that has produced unpublished effects of segregation. This work tries to investigate its consequences, in order to define the current joint that crosses the contemporary subject and his answers, as a result of this global transformation.

Key words

Globalization Subject Segregation Exception

La globalización ha instaurado una modificación radical en las coordenadas temporo-espaciales. Ha instalado una red a nivel global que permite "conexiones" y desplazamientos antes impensados. No obstante, este proceso globalizador -tal como lo destaca Z. Bauman- implica sinérgicamente un singular impulso segregativo que "lejos de homogeneizar la condición humana, la anulación tecnológica de las distancias de tiempo y espacio tiende a polarizarla" (1), configurando de esta manera dos extremos: aquel habitado por la elite global y extraterritorial versus la territorialidad forzada del resto.

La época es mencionada y caracterizada según los autores con diversos términos, aunque algunos de ellos sostienen ideas solidarias al respecto. El sociólogo Gilles Lipovetsky, por ejemplo, la caracteriza bajo el término "hipermodernidad", la cual es definida como una exacerbación de la modernidad que identifica a la era actual y en la que prevalece un consumo globalizado que absorbe a partes cada vez más amplias de la vida social.

Según este autor, existe un empuje al consumo que nos remite de algún modo al aviso publicitario que reza: "Todo mal día tiene su shopping de consuelo". En este sentido Lipovetsky afirma que "El consumo funciona desde ahora como *doping* o como animación de la existencia, y a veces como paliativo, como (maniobra de) diversión para todo lo que no funciona en nuestra vida" (2); vale al respecto situar lo que propone pensar el sociólogo Zygmunt Bauman, al preguntar si efectivamente se consume para vivir o viceversa. De esta manera, la hipermodernidad constituye una segunda versión de la modernidad, en donde los axiomas de esta última -la técnica y la lógica del mercado- son conducidos a una expansión sin límite (3).

Por su parte Jacques-Alain Miller sostiene que atravesamos una época en la que el Otro no existe -continuando en cierto modo lo planteado por Jacques Lacan desde el año 1938, quien ha interpretado el malestar contemporáneo desde la perspectiva del declive de la función paterna en la institución familiar-, es decir, que han sido puestas radicalmente en cuestión las instancias que ordenaban y prescribían el accionar del sujeto. En otras palabras, el goce ya no se halla regulado por la lógica edípica y las identificaciones en las que el padre funcionaba como ordenador, tendiendo a concentrarse en la función de consumo del gadget tecno-científico que indica la lógica mercantil.

A partir de la primacía del capitalismo globalizado surge la falta de respuestas por parte del Otro o, más aún, la verificación de su inconsistencia. Esto es lo que caracteriza a nuestra época y que ha arrastrado al sujeto a un proceso de constante aceleración, ilimitado e inconsistente, que Bauman denominó bajo el término "modernidad líquida", dejándolo en un impasse, en un vacío desestabilizador que constituye las coyunturas actuales de la angustia. Este último autor sostiene que el sujeto se encuentra inmerso en el sistema -si es que lo está- aunque sin saber por cuánto tiempo. El término líquido hace referencia justamente a eso, a lo contingente, precario y aleatorio, despojado de la estabilidad o garantías preexistentes. Es decir, actualmente prevalece la inseguridad respecto de la permanencia en el sistema.

GLOBALIZACIÓN Y EFECTOS DE SEGREGACIÓN

El capitalismo globalizado ha producido como efecto, por una

parte, a aquellos excluidos del orden impuesto, por otra, a los incluidos en él a la vez que angustiados y temerosos de caer. Si bien esta división ha existido desde siempre, esta época comporta coyunturas diferentes. De este modo, los excluidos pasan a ser, en términos de Bauman, los residuos humanos de la globalización, transformándose en aquello peligroso y que se teme ser. Dicho temor se dirige hacia quienes representan la segregación, aquellos marginales caídos del sistema que encarnan una amenaza y despiertan tanto la ansiedad como el resentimiento de los otros; prevalece el miedo generalizado ante esos "extraños cercanos", en una incertidumbre que se cierne a nivel global, predominando en el discurso actual el tema de la seguridad o la inseguridad ante esa proximidad. Para evitarla entonces, el sistema se protege aumentando las medidas de control en las fronteras y en el espacio urbano, tal como funcionaban los fosos medievales.

Asimismo, la globalización ha permitido o impuesto la existencia de sitios carentes de referencias, es decir, espacios indiferentes e impersonales a nivel socio-cultural. Se tratan de lugares idénticos expandidos a escala mundial, lugares de tránsito, pero no de permanencia ni de referencia, que al estar en todos lados no pertenecen a ninguno; se podría pensarlos como un no lugar a escala global, constitutivo de un borde sobre el cual el sujeto se encuentra suspendido. Se tratan de lugares comunes cuyo fin, lejos de instaurar un cambio entre culturas, es el consumo. Y allí es donde justamente lo marginal pasa a tener un lugar agrietado, un fuera de lugar ante la imposibilidad de establecer dicho intercambio.

En su último libro, titulado *Vidas desperdiciadas*, Bauman desarrolla esta problemática sosteniendo que es más sencillo y conveniente buscar al Enemigo Público N° 1 entre la marginalidad que en las mafias globales cuyos recursos superan al que poseen los gobiernos por separado. No obstante, los poderes estatales no pueden hacer demasiado para aplacar la incertidumbre, y menos aún para acabar con ella. Por ello, lo que hacen es reorientarla hacia objetos al alcance, la desplazan de los objetos respecto a los cuales nada pueden hacer a aquellos que pueden alardear al menos de manejar y controlar.

Bauman habla, no sin ironía, de este mundo feliz de fronteras borradas, provisto de una avalancha de información, de un banquete consumista para aquellos sectores opulentos y un creciente sentimiento de desesperación y de exclusión en una gran parte del resto del mundo. En relación con este tema cabe destacar que a fines de los años '60 y principios de los '70, Lacan observó un estadio previo a la globalización actual que ha sido la constitución de los mercados comunes; allí ya observaba un incremento de los efectos de segregación, y cómo a la vez ese "resto" es pasible de retornar como obstáculo, como síntoma para el sistema.

LA EXCEPCIÓN COMO RESPUESTA

A partir de esta configuración global, aquellos alejados del sistema viven esta exclusión como un perjuicio. El psicoanalista francés Paul-Laurent Assoun, en su libro denominado *El perjuicio y el ideal*, analiza esta temática en términos de excepcionalidad -retomando el texto freudiano sobre *Las "excepciones"*. Allí, plantea que, en tanto perjudicados por dicha segregación, los excluidos tienen derecho reclamar un resarcimiento, a exigir aquello de lo que fueron privados, constituyéndose en tanto excepciones al sistema. Así, el sujeto idealiza su falta en su posición de exceptuado, realimentado ese lugar y reivindicándola ante la ley que rige para el resto. En realidad este autor propone pensar, más que en la exclusión, en la sobreinclusión como síntoma social, en tanto la marginalidad no cesa de volver, dejando ver el fracaso de la exclusión que se pretendía eficaz. Sobreinclusión en la medida en que la marginalidad se encuentra en el sistema -hecho que genera tratar todo el tiempo el tema de la seguridad-, aunque sin contar con recursos para sostenerse en él.

Assoun sostiene -lejos de ubicarlo como generalidad de lo

marginal- que el perjudicado tiene que hacer algo de ese perjuicio, de ese lugar desfavorable a partir del cual alega una indemnización como un derecho, sumando a esta "injusticia" ajena la propia vía la transgresión como "destino de vida", forjando su ley a contramano. Es que justamente resulta más sencillo invocar al destino que imaginariza el perjuicio, a fin de resultar inocente y adoptar una posición pasiva frente al mismo. Esto es así en tanto se espera una retribución, una compensación frente al perjuicio, generando "esa espiral insensata de indemnización de uno en detrimento de otro...el derecho a negar la existencia del otro en nombre del perjuicio" (4).

La exclusión pasa a ser entonces un rasgo de identidad, es decir, "El sujeto arguye un "dolo" real anterior que lo pone fuera de la ley...En resumen, la real de la ex-clusión genera el sujeto de la ex-cepción" (5), siendo a la vez orden de la palabra sustituido por el acto antisocial. El excluido pasa a ser así síntoma a nivel colectivo del malestar, y el Estado frente a ello, tal como sostiene Colette Soler "se ofrece, con sus dispositivos e instituciones, como justiciero" (6), a fin de compensar a las víctimas de la violencia, reconociendo un derecho a la reparación y surgiendo así, por otra parte, la reivindicación ilimitada en aquellas que sostienen la prevalencia de los derechos. Es que el Otro social instituye el perjuicio y a la vez intenta suplirlo poniendo en marcha instituciones que intentan rehabilitar a aquellos que configuran la anomia pero que, paradójicamente, no consiguen en muchos casos, más que institucionalizarla.

Podemos afirmar que actualmente se atraviesa una época en donde los derechos se imponen por sobre los deberes, depositando en los perjuicios e injusticias ajenas la vía para una libre acción sin consecuencias.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado situar las dos aristas que se despliegan a partir de la lógica global que atraviesa la era actual. Por un lado el sistema y sus operaciones selectivas que han segregado a gran parte de la población mundial. Por otro, el sujeto que se aferra a ese lugar de exclusión y perjuicio, el cual le permite sostenerse como excepción de la ley. Esta es la vertiente que justamente nos interesa destacar, en tanto se trata de una respuesta del sujeto contemporáneo a la imposición global y ofrece la ocasión para pensar el estatuto ético del mismo en la época del capitalismo globalizado. Tal como sostiene Antonio Di Ciaccia, no se trata de proponer a la maquinaria global como sujeto supuesto saber que, como "la mano invisible del mercado" de Adam Smith, sabría en sí misma hacia donde va y se esperaría que fuera el bien del hombre, ni tampoco de sostener la impotencia de aquellos que pretenden contrarrestar, frenar o dominar dicha maquinaria sin saber cómo. De lo que se trata no es de situarnos en uno u otro extremo sino de señalar que toda configuración tiene un resto, el cual no cesa de retornar. A raíz de esta coyuntura se hace cada vez más evidente la transformación del sujeto en objeto, en su vertiente de consumidor consumido, en una lógica donde prevalece lo descartable y contingente del sistema, y por otra parte ubicado como objeto en la dimensión de resto, de desecho de aquel.

En relación a la posición sostenida por aquellos "perjudicados" y a un tratamiento posible, Assoun afirma que el hecho de esperar una retribución o de hacer valer los derechos propios por sobre los ajenos impone un límite a la posibilidad de un cambio subjetivo. Así, existe una tensión entre aquello que postula el psicoanálisis y lo sostenido por la víctima perjudicada, en tanto aquel apunta a instaurar una pregunta que comprometa al sujeto más allá del perjuicio, que interroge en dirección a la responsabilidad en la grieta que se abre entre *Ananké* (necesidad) y *Tujé* (azar), a fin de poder hacer ahí con ese perjuicio, para no permanecer reducido en una identificación con él. Es una propuesta que en lugar de victimizar al sujeto, le exige rendir cuentas sobre su posición y su responsabilidad en ella,

permitiendo una salida al cierre que se torna trágico y dando la posibilidad de configurar, tal como sostiene Massimo Recalcati, "una nueva implicación del sujeto en un lazo posible con el Otro" (7) en una época que más bien tiende a pulverizarlo.

Esta temática comporta no escaso interés para aquellos que trabajamos en instituciones y que a diario nos encontramos con problemáticas de esta índole. Por ello, hemos intentado efectuar una lectura en donde prevalezcan ambos polos, sin dejar de situar al sujeto y su responsabilidad, en tanto el mismo y por ello, más allá de sus intenciones, debe dar una respuesta, en la medida que "nunca es inocente, y nunca tampoco completamente culpable. No es nunca inocente en el sentido en que siempre es responsable, tiene que responder...tanto de sus respuestas y de sus reacciones a los accidentes y a las desgracias contingentes de la vida" (8), dando así lugar a que de la denominada "víctima" del perjuicio pueda hacer una lectura de su propia contingencia, en lugar de coagular su destino en una identificación con el mismo.

NOTAS

(1) Bauman, Z.; *La globalización. Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999, p. 28.

(2) Lipovetsky, G.; *Metamorfosis de la cultura liberal*, Anagrama, Barcelona, 2003, p. 29.

(3) Las distinciones que establece Lipovetsky entre modernidad, postmodernidad e hipermodernidad, así como algunas de las ideas planteadas aquí han sido desarrolladas en: Galiussi, R.; "Dos tratamientos hipermodernos del cuerpo", publicado en *Aesthetika*, Journal Internacional sobre cultura, subjetividad y estética. Revista académica online bilingüe con referato internacional. Volumen 2, Número 1, N° ISSN 1553-5053 (pp. 48-56). www.ethika.org

(4) Assoun, P.-L.; *El perjuicio y el ideal. Hacia una clínica social del trauma*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, p. 155.

(5) Assoun, P.-L.; op.cit., p. 36.

(6) Soler, C.; *L'en-corps del sujeto*. Barcelona, España: Ed. Collège clinique de Paris, 2003, p. 221.

(7) Recalcati, M.; "La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe" en *El cuerpo de la hipermodernidad*, Edita Alfredo Daniel Cherara, Rosario, 2005.

(8) Soler, C.; op. cit., p.225.

BIBLIOGRAFÍA

Bauman, Z.; *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

Bauman, Z.; *Amor líquido*, Ed. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2005.

Di Ciacia, A.; «L'éthique à l'ère de la globalisation » en *Mental N° 17, Revue Internationale de Santé Mentale et Psychanalyse Appliquée*, Ed. New Lacanian School, Paris, 2002.

Freud, S.; "Las "excepciones"" en *Obras completas*, Tomo XIV, A. E., Buenos Aires, 1979.

Galiussi, R. & Gutierrez, C. "Un extraño lugar en la Terminal", en *Ética y Cine*, Volumen 3, Edición en CD ROM, Cátedra de Psicología, Ética y Derechos Humanos, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, año 2006.

Galiussi, R. "Dimensiones éticas del cuerpo en la era contemporánea", en *Memorias de las Jornadas de Investigación - Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Tomo II, N° ISSN 1667-6750, Edita Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. 4, 5 y 6 de agosto de 2005.

Lacan, J.; *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1980.

Laurent, E.; *Lost in cognition*, Colección Diva, Buenos Aires, 2005.

Lipovetsky, G.; *La era del vacío*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1986.

Lipovetsky, G.; *El crepúsculo del deber*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1994.

Lipovetsky, G.; *Les temps hypermodernes*, Éditions Grasset, Paris, 2004.

Miller, J. A.; *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Ed. Paidós, Bs. As., 2005.

Soler, C.; *L'en-corps del sujeto*, Ed. Collège clinique de Paris, Barcelona, 2003.

El triunfo del gadget hipermoderno